

LA CRUZ

DE CASTELLÓN

SEMANARIO CATÓLICO

AÑO V

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle Mayor, número 172, donde
se dirigirá toda la correspondencia.

Castellón 7 de Mayo de 1910.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre... 1'25 pesetas.
Pago adelantado.

Núm. 214

COMERCIO DE TEJIDOS

DE ENRIQUE PEÑA

ENMEDIO, 61, CASTELLÓN

Casa de Confianza.—Artículos de Novedad.—Surtido el más completo en todo el ramo de Tejidos.—Merinos, Lanas, Lienzos Vich.—Géneros blancos a precios Fábrica.—Casimir negro sólido.—Paraguas a precios limitadísimos.—Lanas traje caballero color y negro.

ENMEDIO, 61, CASTELLÓN

NOTA IMPORTANTE.—Por cada cinco pesetas de compra se obsequiará a los clientes de la Casa con un Ticket de un precioso Mantón Manila que se regalará al que obtenga igual número al del primer premio del sorteo de Navidad del corriente año.

EL MITIN DE VILLARREAL

Discurso de D. Luís Lucía Lucía

Al oír este nombre estalla una ovación estruendosa, delirante, entusiasta.

Compañeros de lucha, camaradas de combate... (Grande ovación.)

No quisiera recurrir al manoseado tópico del agradecimiento; pero ese recibimiento, verdaderamente grandioso, que nos habéis tributado esta mañana, esas muestras de cariño y simpatía con que venís honrándonos desde que pusimos los pies en estos jardines levantinos, y esa ovación imponente, majestuosa, que todavía resuena en mi corazón, me obligan a recogerlo y agradecerlo todo, porque sé muy bien que no es el homenaje que rendís a mi persona insignificante y pequeña, sino el saludo entusiasta que dirigís a la Juventud tradicionalista valenciana... (Grandes aplausos.) A ese ejército de valientes, a ese puñado de bravos muchachos que en los días de jueves y viernes de la semana triste abandonaban el santuario, salían a la calle y cogidos a las riendas de los caballos enarbolaban el *palo santo*... (Aplausos) no para colgar como los judíos a Cristo, sino para crucificar a esos infelices y osados que con el ruido de cuatro coches desvencijados pretendían apagar las armonías con que los ángeles y los hombres conmemoran cantando después de veinte siglos la redención del humano linaje. (Grandes aplausos y vivas a la Juventud de Valencia.)

Es preciso acudir al terreno a que el enemigo nos llame; ayer nos llamó a la prensa y a ella fuimos; hoy nos llama al mitin y en el mitin nos congregamos; mañana nos llamará a las elecciones y a las urnas iremos con la papeleta electoral; pero si algún día nos llaman al terreno de la bravuconería, no tengamos a menos descender a él, que es preciso deshacer la leyenda que nos considera como mujerzuelas, y es preciso demostrar a esos pinchos de la política que donde hay un hombre para injuriar, hay otro hombre para defenderse... (Bravos y aplausos.)

Cuando todas las naciones se disputan el título

de reinos del anticlericalismo; cuando la revolución lanza sus miradas a España y quiere los jardines de la fberia para teatro sangriento de sus hazañas; cuando el inmundo reptil de la tiranía sectaria asoma ya su cabeza por las grietas de la patria para inocular en ellas el virus de la corrupción; cuando los gobiernos que nos deshonran, no contentos con haber hecho trizas la bandera de España en sangrientos desastres, quieren todavía pisotear esa cruz, que pobre y desnuda para pedir al cielo misericordia, había quedado flotante sobre el mástil de nuestra bandera y sobre la conciencia de la patria... (Aplausos.) Cuando las paradojas imperan y junto al cadáver de Morral y al lado del patíbulo de Rull y de Ferrer se levantan tronos para las ideas... (Ovación) para aquellas ideas que fecundadas por la virilidad de la lógica engendran esos monstruos de salvajismo, ante los cuales son caricaturas los leones de las selvas; cuando después de abrir los presidios para que salgan los asesinos, los antipatriotas y los incendiarios, se abren las escuelas laicas para que en ellas se crien y perfeccionen nuevos incendiarios, antipatriotas y asesinos; cuando el mismo píisimo Ugarte, al escribir como fiscal del Supremo la memoria de la semana trágica, alumbrado por los últimos chispazos de las teas revolucionarias y con el pañal recogido a los criminales, se atreve a asesinar a la lógica y escribe con cínico sarcasmo que *la inteligencia no puede delinquir y que todas las ideas pueden propagarse*, nadie que tenga en su alma un átomo de honradez y en su mente una ráfaga de justicia, puede desconocer que el caos nos rodea, que caminamos al abismo y, lo que es peor todavía, que a esa catástrofe que viene todos hemos contribuido: los anarquistas con las bombas de dinamita en la mano, los gobiernos con los principios de liberalismo, en la inteligencia, los católicos con la inercia, con la apatía, con la indiferencia, con la cobardía en el corazón. (Delirante ovación que dura largo rato.)

Es preciso acabar con este estado que nos deshonra y envilece... (Muy bien.)

Estamos en el periodo de la libertad; el enemigo pretende pasar al de tiranía; pero nosotros al unirnos estrecharemos las grietas de nuestro campo y aplastaremos en ellas a la serpiente... (Aplausos.)

Ayer era un Don Nadie que se sentaba en gobernación quien pretendía acabar con las órdenes religiosas; hoy es un demócrata de nuevo cuño el que quiere arrebatar a los pequeñuelos del seno de la Iglesia.

Si ayer en Pamplona cavaron el sepulcro y Meila en las Arenas de Barcelona colocó sobre el cadáver de aquella ley tirana la lápida de su magistral discurso; hoy en Villarreal abriremos una tumba a las escuelas laicas, y eternos centinelas de un ideal sagrado permaneceremos de pie junto a su cadáver para escribir, sobre él, si alguien intentara resucitarlo, un epítalo sangriento... (Grandes vivas y aplausos.)

Pero, ¿para qué buscar argumentos, si estamos en la tierra del azahar, de los jardines, del arte, del amor... y hasta con eso son incompatibles esas enseñanzas?

Sin Dios, no hay amor, y sin amor las flores se

marchitan y en el camino de la vida, sólo crecen las espinas; sin amor, hasta el mundo parece una injusticia y el nacimiento un crimen. (Muy bien.)

Si mi madre,—que Dios bendiga—(Aplausos) no me hubiese enseñado, en la cuna, el Ave-Maria, arrullo con que mis labios saludaron a la aurora de la vida, si a mis oídos no hubiesen llegado jamás aquellas frases sublimes «Los últimos serán los primeros», «Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos», si ante la imagen de Cristo por amor a los hombres, clavado en el más infamante madero, no hubiese aprendido la abnegación que hace santos, la humildad que hace grandes, el sacrificio que hace héroes, yo, no sé lo que sería, señores digo mal, yo os confieso que sería anarquista... (Ovación entusiasta.)

Y lo sería de acción, y mis amores convertidos en odios, se lanzarían contra la antitesis de mi ideal, y para matar a los reyes me bastaría un puñal, para acabar con las manifestaciones republicanas un revólver, y una bomba de dinamita para acabar con las injusticias sociales. (Estruendosa ovación.)

¡Dios nos libre a todos, a nosotros y a vosotros, de que aquellas celebrísimas honradas masas, pierdan un día la fe y el amor! Porque la fe y el amor es el alimento de los hombres, el odio, es el instinto de las fieras, y si falta el amor, viene el odio, y los hombres luchan, pero las fieras se destrozan. (Muy bien.)

Voy a hacer un supremo esfuerzo. Porque aunque estoy cansado, como estoy entre vosotros, mis amigos, mis hermanos, no sé cuando poner punto final a las ideas. (Grandes aplausos.)

Es preciso deslindar los campos y acabar con las hipocresías.

Ayer lo dije en Tortosa y quiero repetirlo aquí. Cuando vengo a estos actos, cuando veo estas muchedumbres aplaudir frenéticas nuestras palabras, cuando siento a tantos corazones latir por la lucha, por la vindicación, he pensado muchas veces: si todos los que a estas manifestaciones vienen, si todos los que a ellas se adhieren cuando llega la hora de la lucha saliesen a la calle y colocando el Syllabus más que sobre su cabeza sobre su corazón, no necesitaríamos venir a estos actos, ni celebrar estas protestas... (Muy bien) porque cuando la mayoría del pueblo es católica, para escalar el Parlamento está la ley, y para acabar con la ley cuando la ley es mala, están, señores, las montañas, esos grandes castillos que la mano de la Providencia ha levantado para asilo de los héroes, en la hora suprema de la reconquista de los pueblos... (Ovación delirante, estruendosa.)

No queremos espías en nuestro campo. No queremos que ningún republicano nos ponga en el cuello una argolla de oro para que venga después otro republicano y nos estrangule. (Aplausos.)

No queremos traidores. Preferimos que nos claven dos mil puñaladas en el pecho a que nos den un pinchazo por la espalda. (Vivas y aplausos)

Es preciso también que os convenzáis de que no es hora de cobardías que infaman, y lloriqueos que deshonran.

Si queréis imitar a personajes bíblicos, imitad a David cuando con su honda derribaba a Goliat; imitad a Judit, cuando cortaba la cabeza a Holo-

fernes. No imitéis nunca a Jeremías que lloraba estérilmente sobre las ruinas de la destruida Jerusalén. (Grandes aplausos.)

Los españoles no lloran.

Los españoles cuando al siguiente día del Gaudete quisieron venganza, no derramaron lágrimas sino sangre, y con ella alimentaron durante ocho siglos los torrentes de la patria. Cuando las naciones latinas eran pequeño recinto para encerrar su alma, cuando en el suelo de Europa no cabía la leyenda de sus glorias, cuando embriagada de victorias anheló grandezas, no dijeron como Josué al sol que se parase (Muy bien), le dijeron a Colón que le siguiera, y mientras nuestros sabios robaban el eje del mundo para cetro de nuestros rayos, Colón arrebató a la tierra el Ecuador, para corona de la monarquía española. (Grandes aplausos que duran largo rato.)

Esto no es más que una escaramuza del gran combate.

La lucha está entablada entre la negación atea de la revolución y la afirmación católica de la contrarrevolución iniciada por el gran Pío IX en el Syllabus.

Las olas de la tempestad han echado a tierra los términos medios y en el reloj de la vida política ha sonado ya la hora de los radicalismos.

Yo represento aquí la fuerza vigorosa, fuerte, entusiasta de las Juventudes tradicionalistas, de juventudes que han jurado defender los intereses de la causa católica con la punta de la espada, que están dispuestos a obrar mucho más de lo que dicen, y no es por tanto raro que vengamos aquí con exigentes tonos a lanzar notas guerreras en medio de la muchedumbre; lo verdaderamente extraño, lo verbal, extraordinario, es que aun aquellos que muchas veces han lanzado a nuestros rostros las ignominias de una guerra civil, que han vivido separados de nosotros por el miedo vienen hoy y a nosotros se unen, y como nosotros hablan en tonos amenazadores, ofreciendo el sacrificio de su hacienda y de su sangre. Yo me congratulo, señores, yo me regocijo de oír al señor Rodríguez de Cepeda. Es que se ha cumplido la profecía de Donoso: al Occidente se marcharon las harpías y al Oriente se vienen los palomos. (Aplausos.) La revolución avanza y pronto, muy pronto llegará la hora de probar lo que decimos hoy desde esta tribuna. Para entonces os emplazo a todos. Por nosotros no ha de quedar. En nombre de las juventudes carlistas os lo juro y antes prefiero que me llaméis canalla a que me llaméis perjuro. (Grandes aplausos y vivas a las Juventudes carlistas.)

Yo quisiera ser O'Donnell—dice—para ir al frente de vosotros y acabar con el despotismo de los gobiernos tiranos. Yo quisiera ser Pedro el Ermitaño, para reconquistar con vosotros el santuario inocente de vuestros pequeñuelos. (Grandes aplausos.)

No volváis nunca la vista atrás.

No sea que quedeis convertidos en impotentes estatuas, como la mujer de Lot.

Creed que tras del primer obstáculo está siempre el triunfo.

¡Adelante siempre que la victoria es nuestra! (Grandes aplausos y ovación.)

Discurso de D.^a Francisca Gil

Me atrevo a dirigiros la palabra por una muy justa razón de protesta en contra de las escuelas sin Dios, y como abriga mi alma sentimientos de cariño hacia la niñez, por impulsos naturales y por la misión que ejerzo, desempeñando el cargo de educadora de la misma, no puedo menos que señalar con pobres y brevísimas palabras el por qué de este mi atrevimiento.

No tienen razón de existir las escuelas laicas, porque al no querer a Dios, los discípulos que resulten de estas enseñanzas, han de ser inobedientes a todo cuanto impongan los superiores por ser nuestra condición natural bastante mala y siempre predisposta a la rebelión.

Nadie negará que la educación moral religiosa es la base sobre que descansa el edificio social y por lo tanto el bienestar de la humanidad. Estos resultados únicamente los consigue la Religión, la cual demuestra la gran importancia que tiene en el porvenir de la juventud y exige que desde sus más tiernos años se la empiece a dirigir y formar su corazón.

Ha gozado caso omiso de demostraciones convincentes porque ni las circunstancias lo permiten ni mi corta inteligencia podría desarrollarlas con el acierto que merecen.

Básteme decir: ¿Quiéren las sociedades modernas que caminan en vías de progreso mejorar de condición? Pues edúquese a la niñez cristianamente, poniendo los medios necesarios para que estos sentimientos resulten verdad y no tan sólo vana apariencia, y de esta manera se ahorrarán patibulos y cárceles, que tanto degradan y menosprecian al hombre. (Ruidosos aplausos.)

¿Quiéren que los vicios, que tanto abundan, desaparezcan y se tornen virtudes que traigan consigo la verdadera regeneración? Pues ved aquí el secreto: Levantad muchas y buenas escuelas católicas, donde a la vez que se dote a la juventud de los conocimientos científicos necesarios para el buen desempeño en el cumplimiento del deber, se le inspire la ternura religiosa, que tanto necesita para el fin a que destinó Dios al ser humano.

He terminado; pero no me quiero retirar sin antes dirigir un saludo respetuoso y entusiasta a los distinguidos propagadores de estos mitos tan útiles y provechosos como es el objeto porque se celebran.

Muchos aplausos merecen por parte de todos los católicos, los celosos iniciadores de estos actos públicos y de continuar por tan buen camino, no cabe duda han de conseguir el fruto que se proponen como premio a sus muchos afanes. (Aplausos)

La Virgen de los Desamparados y San José de Calasanz

Un joven de aspecto noble y caballeresco, de mirada modesta en la que se retrata su espíritu elevado y reflexivo, de rostro agraciado y rubia cabellera, acaba de postrarse en medio de una capilla sombría, iluminada tan sólo por los débiles rayos de una lámpara, ante una imagen de la Virgen.

Esta, inclinada y mirando al que a sus pies está postrado, parece querer salir del nicho donde tiene su trono sobre nubes rodeadas de ángeles; sus ojos, abiertos compasivamente, semejan dos puertas por donde el atribulado puede llegar al abrigo de su corazón; su boca entreabierta parece articular frases de consuelo, y mientras con su brazo izquierdo sostiene el Divino Niño cuyas tiernas manecitas se adiestran ya al manejo de la cruz, con su diestra alargada ofrece una ramita de blancas flores cuyo perfume cicatriza las heridas causadas por las amarguras y las penas.

Los ojos del joven fijanse extasiados en aquel hermoso y consolador rostro hechura de los ángeles, y al bajarlos un poco encuéntrase con dos inocentes niños, que levantando sus cabecitas para que sus miradas se crucen con las de la compasiva Virgen, dejan ver la sangre que sale de la profunda herida de sus nacarados cuellos.

Al contemplar esto brotan de sus ojos dos fuentes de lágrimas, y con voces entrecortadas por el horror que aun le domina, del peligro pasado,

exclama: ¡Ah, tierna y cariñosa Madre! la luz de tus ojos han disipado ya los negros y densos nubarrones que se cernían amenazadores sobre mi espíritu; tus labios arqueados se me han presentado como pacífico arco iris después de la borrasca; la expresión de tu semblante ha serenado el cielo de mi alma: pero... ¡ah!... que esos dos tiernos niños, que salen de los pliegues de tu manto, me hacen ver todo el horror del precipicio ante que me he visto, el gravísimo peligro que me amenazaba... y mis ojos semejantes a los montes, que durante la pavorosa tempestad esconden en sus senos el agua abundante que desde el cielo se precipita, para después dejarla salir por las fuentes cristalina y purificada, llevando la abundancia y hermosura a las praderas; así parece que almacenaron las lágrimas que el golpe inesperado hizo detener en ellos, para que ahora manasen estas dos fuentes que tanto bienestar derraman por mi alma...

¡Ah...! Bien sabéis, madre querida, que os he consagrado mi virginidad; y cuán en peligro ha estado, hace un momento, de ser degollada por la espada de la impureza, manchando su blancura con la roja sangre que la animal

Cual tímida y caudorosa paloma corria a presencia del gavilán, que, al creer la ocasión oportuna, se arroja sobre mí para despedazarme con sus garras: cual inocente pajarillo era atraído por el fétido aliento y ojos fascinadores de la serpiente, pronta a sepultarme en su seno corrompido: cual niño ignorante del peligro, estaba para pisar la víbora ponzoñosa, que con la presteza del relámpago se hubiera revuelto contra mí para envenenar todos mis miembros; y cual inexperto navegante, que por primera vez surca los mares, iba a entregar mis ojos al dulce reposo, adormecido por los armoniosos y engañosos cantos de las sirenas, cuando veo que mi fragil barquilla corre a hacerse pedazos contra la roca inconmovible de un escollo... ¡Ah!... ¡qué momento de confusión!... corro, huyo, me precipito, cual incauto cervatillo al verse perseguido de lebreles... hasta que rendido y fatigado llevo aquí donde miro el cielo serenado en tu semblante; donde el grato perfume del azahar que me ofreceis ha calmado mi turbación, y donde la vista de esos tiernos e inocentes niños que te miran han hecho salir de mis ojos raudales de lágrimas...

Yo conservaré durante toda mi vida la expresión de tu bello rostro en mi corazón, y juntos con tu imagen irán también grabados esos pequeños, que en tan corta edad presentan ya el cuello ensangrentado por la cachilla.

Adiós Virgen y Madre mía... quiero huir de esta ciudad cuya estancia tan agradable me ha sido, pues que el cielo la ha adornado con las mejores galas de la naturaleza: quiero... mas... ¡ah!... no... ¿voy a abandonar este recinto?... mi corazón lo impide... mis ojos al pensarlo se deshacen en llanto... mis fuerzas languidecen... el frío sudor de la muerte corre mis miembros estremeciendo todo mi ser... No, Madre mía... no... si ahora he de morir, muera aquí con tu asistencia... si he de vivir aun... huiré, sí, huiré; pero dejando aquí mi corazón: escóndelo bien bajo tu manto; que no lo vean más ojos que los tuyos; que no perciba otras caricias que las tuyas, ni otro calor, ni otros regatos que los tuyos le apasionen: a Ti lo encomiendo y para Ti lo dejo: guárdalo bien, pues no muy lejos de aquí tiene su morada la que pretendía robármelo, la que en él quería encender la devoradora llama de la impureza... Adiós, Madre mía... adiós, dichoso corazón mío... voy a huir lejos de esta ciudad... dadme fuerzas y aliento... amparadme... adiós.

Y con paso presuroso, cual otro casto José, huye de Valencia donde vive la mujer, que ha intentado sorprender la inocencia de su alma.

(Se continuará.)

No hay por qué

En la prensa extranjera hemos leído que en la ciudad de Bari (Italia) más de 20.000 manifestantes han recorrido las calles de la población profiriendo gritos y amenazas contra el excesivo aumento de los alquileres de las casas; el tumulto degeneró en colisión contra la fuerza armada que pretendía imponer orden.

Trasladamos la noticia al Sr. Canalejas y a los

futuros gobernantes para que estudien esta cuestión hasta la fecha tan olvidada, pues cuando tantos asuntos de esta índole hay que resolver en esta nación, nuestros gobernantes no piensan en otra cosa que en crearse una amañada mayoría que en las Cortes les permita hacer pacíficamente la digestión en los días de su poder. Cada ministro nos trae una cosa nueva, pero de ningún provecho para el pueblo que les soporta, con más o menos resignación. El de Hacienda nos dice que aumentarán los ingresos en 80 millones; ¿quiere decirnos el Sr. Cobián de dónde piensa sacarlos? porque si los hemos de pagar los españoles, de seguro vendrá como en Italia la protesta de los obreros y aun de otros que no lo son, contra el aumento, no tan sólo de los alquileres, sino de los artículos todos de primera necesidad, cuyos precios hacen imposible la vida; ¿y qué hace el gobierno para evitar que llegue el día de ésta, u otra protesta por el estilo? hasta ahora nada. El Sr. Canalejas no habla más que de sus radicalismos anticlericales, pírrafas con que entretiene a esa pobre masa obrera sin educación bastante para poder descifrar el enigma; porque hablar en España como cuestión única de clericalismo donde en menos de un siglo hemos perdido el último resto de nuestro imperio colonial; en donde hace cuatro días hemos perdido no tan sólo los barcos que teníamos, sino también lo otro, no pudiendo repetir como el inmortal Churrucá, se han perdido los barcos, pero se salvó la honra, porque aquí se ha perdido todo, y cuando todo eso se ha perdido bajo el poder de Poncio Pilato, nos viene ahora el Sr. Canalejas hablando del clericalismo, cuando éste no ha desmembrado ni un átomo de nuestros territorios; antes por el contrario, los aumentó a costa de muchos sacrificios. No engañe el Sr. Canalejas con la palabra clericalismo, que es de poca duración y cuando querrá volver al sillón presidencial, tendrá que inventar una nueva, y las segundas partes nunca fueron buenas.

Empiece el Sr. Canalejas por la riqueza oculta, es decir, por hacer pagar al que dela, que este es el único filón que puede aliviar la carga que pesa sobre el infeliz contribuyente, que vive triste y desesperado porque le agobian los tributos del Estado; además, hay que procurar que la Hacienda gaste lo que deba y evitar se marchen los millones allí donde nos sacaron a cajas destempladas; y no es que nosotros veamos esto mal, porque comprendemos que las Naciones no pueden vivir en el aislamiento, sino porque nos parece que pudiera evitarse mucha parte de estos gastos; en una palabra, que se gaste con relación a lo que tenemos y podremos vivir todos. Administración es lo que nos hace falta, que el fantasma del clericalismo no asusta a nadie, ni a los mismos que hablan de él, porque saben que no existe en España; pero hay que dar alguna cosa a las masas para que se entretengan; sin embargo, eso no produce siempre el mejor resultado; el pastor le da golosinas a la cabra para que le siga, pero cuando se le terminen las golosinas, ¿querrá ésta seguirle? Aviso a los interesados.

También debiera procurar la administración en los municipios, que en algunas ciudades resulta un despilfarro lo que se gasta, no en mejorar la situación del obrero, sino la de la familia; y de aquí que el comercio no tiene vida y por lo tanto el que trabaja.

Procure el Sr. Canalejas estudiar las cuestiones de verdadera necesidad que mejoren la situación del que trabaja, y merecerá la consideración de todos, hasta de los anticlericales.

Lechua.

Planchas clamoreras

A pesar de los infundados ataques que nuestro buen amigo D. José Rocafort, Presidente del Sindicato de policía rural ha recibido en distintas ocasiones de *El Clamor* y de tener datos en cartera que la misma *sultania* no había de quedar bien parada con su publicación, jamás hemos querido contestar a lo que la opinión sensata era la primera en rechazar, no sólo porque a nadie se le ocultaban los móviles que impulsaban a *El Clamor*, sino también porque así lo juzgábamos conveniente para los intereses agrarios de la localidad; pero hoy que tan descaradamente falta a la verdad, no podemos menos que recordar la inveterada *desaprensión* del órgano republicano como

así se lo echaba en cara en época no lejana su camarada y buen sastre *El Mercantil Valenciano*. Y pasemos al asunto.

Con motivo de haber entrado unos rateros a la masía de D. Manuel Montesinos hace unos días y haber robado algunos objetos de poco valor, dice en síntesis el referido periódico republicano que toda la culpa la tiene el presidente del Sindicato de policía rural D. José Rocafort, y que la custodia del campo es tan deficiente desde que ocupa la poltrona presidencial este amigo nuestro que si no fuera por la guardia civil no se daría con ningún ratero.

A nadie se le oculta lo insuficientes que para la buena custodia durante el día y la noche de un término municipal tan extenso como el de Castellón resultan los veintidós guardas de que hoy dispone el Sindicato, como la imposibilidad de aumentar por ahora la cuota que por unidad de tierra vienen pagando los comuneros para llenar el expresado servicio de guardería, pesando desgraciadamente tantas gabelas sobre la propiedad rústica; sólo *El Clamor* aparenta ignorar lo que es del dominio público y que se halla grabado en la conciencia de cuantos se preocupan por los intereses agrarios de la localidad. Y nada digamos hoy de los clamoreros que tanto se interesan por la excarcelación con fianza o sin ella de sus amigos los rateros y enemigos del Sindicato cuando caen en manos de la justicia; esto no le conviene al periódico republicano lo sepan los labradores que inconscientemente le siguen, porque aunque sencillos tienen lógica y luz natural suficiente para deducir y sostener que sin tal interés no habría necesidad siquiera del indicado número de guardas para el buen servicio de guardería y que fácilmente podría tener una buena economía el Sindicato.

Se necesita toda la perfidia de que tan saturado está el ambiente sectario del periódico de la calle de Viciaria, para hacer responsable de determinados y cantados casos del campo al Presidente o dependientes de la Comunidad de Labradores; y conste que sostenemos esta opinión sin que la pasión ni la amistad con el Sr. Rocafort influya en lo más mínimo, pues precisamente el día que ocurrió el robo en la masía del Sr. Montesinos y muchos días antes ya, estaba encargado de la presidencia del Sindicato el vicepresidente don Félix Cruzado, amigo político del órgano republicano que tanto ha desatinado. ¡Qué plancha, secretario *Clamor*!

Si sabías que tu amigo el Sr. Cruzado ocupaba la poltrona presidencial desde hace más de quince días que en uso de licencia por asuntos profesionales lo dirigió el Sr. Rocafort, has inferido una ofensa que no cabe dudar no habrá caído en saco roto al Sr. Cruzado; si lo ignorabas y no mantienes ahora la culpabilidad de tu amigo, cuán poco pesará ante la opinión sensata tu criterio y sinceridad. ¡Qué plancha, *Clamor*, qué plancha! Nuestro amigo Rocafort está en uso de licencia por sus ocupaciones profesionales desde hace más de 15 días y dirigió la Presidencia en el Sr. Cruzado.

Y si con sus imprudencias y desmesurables despos de atacar al Sr. Rocafort, ha incurrido *El Clamor* en una plancha que tanto puede haber mortificado al republicano Sr. Cruzado, no es menor la que resulta al afirmar que si no fuera por la guardia civil no se daría con ningún ratero, ni se hubiera apresado a Varaestrecha y otro que se han declarado autores de nueve robos.

No es nuestro ánimo aminorar un ápice siquiera los buenos servicios del benemérito cuerpo en favor de la propiedad rústica, tanto más cuanto que siempre ha marchado acorde con la guardería del Sindicato y mutuamente se han prestado el apoyo que para la seguridad personal y agraria se ha necesitado, pero si hemos de afirmar contra lo sustentado por el órgano republicano que cuantos rateros se han apresado por faltas ocurridas en el campo lo han sido directamente por los guardias del Sindicato casi siempre, y conste que han sido muchos los detenidos, y alguna que otra vez con el concurso de la guardia civil previo requerimiento de la rural, cual ha sucedido en el caso citado de Varaestrecha. Esta detención la practicaron un sargento y un cabo del benemérito cuerpo con el cabo y un guarda del Sindicato; además asistieron para mantener el orden en la puerta el sargento de municipales con un individuo a sus órdenes. Si *El Clamor* quiere saber quién y por qué se hizo tal detención podrá llenar

su curiosidad los guardas dirigidos al de la guardia civil que interese si los secretos juzgado de

Antes de pesar de ser del Sindicato clase digna parte de los con su deber como lo han

Ca

No vamo reuents, por ciencia de cuadrada a la verso de la mazo dan

Y conste vosotros. De Valencia el los secuaces de vosotros celona el n P. Usó, glo las de Le otros lo ap dreado el table D. correliogio

Santacruz.

Vamos

que no pas

tellón que

Dirigen

casamente

si para ar

ha visto q

tienda el

todas man

ron furios

mentos, e

Patric y e

Maestro y

frailes sól

Romanos

monarquía

religiosa u

ciudad. (S

adarme de

nea.) Otro

oradores y

vonian a s

lo que so

el Júpiter

nense Sr

tempestad

quete) con

y llama a

al seglar,

radicalism

que dema

dormía, p

al médico

hanzas co

dor sin se

banzas q

ran hech

Los gr

cos, que

insultos

garon la

crecía y

pellado y

católico

rectificar

los fraile

En ap

del trinc

verse al

el Clero

nes, est

porque i

civil.

El sen

lejana su
Valencia.

teros á la
nos días y
lor, dice
icano que
Sindicato
la custo-
que ocupa
ro que si
con nin-

para la
de un
de Caste-
hoy dis-
d de au-
d de tie-
llenar el
desgra-
edad rús-
que es
do en la
los inte-
digamos
esan por
s amigos
do caen
viene al
ores que
que sen-
ate para
habría
de guar-
ue fácil-
el Sin-

saturado
la calle
ermina-
dente ó
lores; y
que la
influya
dia que
sinos y
o de la
nte don
republi-
na, sec-

cupaba
e quin-
profe-
inferido
uido en
as y no
o, enu-
terio y
ancha!
licencia
ce más
r. Cru-

rables
currido
e haber
no es
o fuera
ratero,
ro que

ce si-
cuerpo
cuanto
ardería
ado el
graría
contra
cuan-
rridas
or los
or que
e otra
io re-
el ca-
prac-
mérito
icato;
en la
ndivi-
saber
llenar

su curiosidad y borrar la mancha arrojada sobre los guardas del Sindicato, leyendo la comunicación dirigida al Sr. Gobernador de la provincia y Jefe de la guardia civil por los individuos de este cuerpo que intervinieron en el asunto, ó enterándose si los secretos del sumario no se lo impiden en el juzgado de instrucción.

Antes de terminar hemos de consignar que á pesar de ser republicanos casi todos los guardas del Sindicato, con mucho gusto defendemos á una clase digna de mayor respeto y consideración por parte de los clamoreros, trabajando y cumpliendo con su deber muy á satisfacción de la Comunidad, como lo hacen todos ellos sin distinción.



Para "El Clamor"

Carta de Villarreal

No vamos á rebatir tus calumnias con argumentos, porque estamos convencidos por experiencia de que estamos en unos tiempos á los que cuadra á las mil maravillas la letra del segundo verso de la estrofa: «A Dios rogando y con el mazo dando.»

Y conste que aun esto lo hemos aprendido de vosotros. De vosotros lo aprendimos al caer en Valencia el mártir de la Inmaculada á manos de los secuaces de Basco y su contrincante Soriano; de vosotros lo aprendimos, al ser muerto en Barcelona el mártir de las verdaderas libertades Rdo. P. Usó, gloria de Villarreal, á manos de las cábi-las de Lerronx y su compinche Ferrer; de vos-otros lo aprendimos, al ser bárbaramente ape-drado el héroe de la enseñanza religiosa, respec-table D. José Querol, por los ilustradísimos correligionarios del Sr. Gasset y su diputado Santacruz.

Vamos á reseñar á la ligera el susto (gracias que no pasó de susto) de los republicanos de Cas-tellón que nos visitaron el domingo.

Dirigen la palabra á la gran concurrencia (es-casamente había 150 oyentes), unos señores que si para aradores aprovecharían, para oradores se ha visto que no; á no ser que por oratoria se en-tienda el arte de atacar en todos los tonos y de todas maneras á la religión. Todos se manifes-taron furiosos contra la Religión, contra los Sacra-mentos, contra los Frailes y Monjas, contra la Patria y en favor de las escuelas laicas. Un señor Maestro nos ha dicho que de las escuelas de los frailes sólo sale embrutecimiento. Un *émulo* de Romanones *hace historia* y nos dice que todas las monarquías han sido una calamidad y cuanto más religiosa más; y la república nos ha traído la feli-cidad. (Se necesita frescura y... no tener un adarme de conocimiento en historia contemporá-nea.) Otro *sabio* se levanta á decirnos que los oradores y oradoras católicas de nuestros mítines venían á ser unos menos porque ninguno sabían lo que son las escuelas laicas. Ocupa la tribuna el Júpiter Tonante del Republicanismo Castellonense Sr. Gasset y lanza rayos y centellas (la tempestad estaba armada en las afueras del trin-quete) contra la Religión y sus ministros; desafia y llama á discusión al Cura, al fraile, al abogado, al seglar, á todo el mundo que no se avenga á sus radicalismos, va matizando su discurso con frases que demostraba que el delegado de la autoridad dormía, para terminar poniéndonos á las nubes al médico D. José Gil Valero, propinándole al-anzas como las siguientes: filósofo insigne, ora-dor sin segundo, gloria... (del Sr. Gasset), al-anzas que convertidas en tazas de caldo le hubie-ran hecho más provecho.

Los gritos de protesta de la multitud de católi-cos, que estaban fuera del trinquete, contra los insultos á la Religión lanzados en el mitin, aho-garon la voz de los oradores. La efervescencia crecía y la indignación subió de punto al ver atro-pellado y rotos los botones de la blasa del joven católico Bantista Menero que pidió la palabra para rectificar los conceptos que contra las escuelas de los frailes se habían vertido.

En apretado grupo salieron los republicanos del trinquete dirigiéndose á su Casino y al atre-verse algunos á gritar ¡viva la república! ¡abajo el Clero! ¡vivan las escuelas laicas! hubo bofeto-nes, estacazos y... no pasó la cosa á mayores porque intervinieron las autoridades y la guardia civil.

El señor Sargento queriendo deshacer los gru-

pos que habían en la puerta de la Juventud Tra-dicionalista y hacer enmudecer á los que gritaban ¡viva la Religión! ¡viva Cristó! soltó una horrible blasfemia que le valió la unánime protesta de 300 socios tradicionalistas que dieron el grito de ¡Ala-bado sea Dios! ¡fuera el blasfemo! Dato que consi-guamos y trasladamos al Sr. Teniente Coronel y al digno Sr. Juez.

Enterado el pueblo de lo que pasaba en la calle Mayor, acudió en masa á hacerle una despedida digna al Sr. Gasset y compañeros. Entre los ensordecedores gritos de ¡viva la Religión! ¡viva Cristó! ¡abajo las escuelas laicas! ¡fuera los blas-femos! ¡fuera los mozos! fueron acompañados hasta las afueras de la ciudad, rodeados de la guardia civil y de la policía que les guardaron las costillas.

Y, vuelvan por otra.

El Corresponsal.

REMITIDO

Sr. Dr. del semanario LA CRUZ

Castellón.

Muy distinguido señor nuestro: siendo su ilus-trado semanario católico y conviniendo á los inter-eses de tan alta causa el insertar en el mismo el siguiente remitido, rogamos á V. se sirva darle cabida, por lo que le quedarán altamente agra-decidas S. S. S. Q. S. M. B.,

Los firmantes de la hoja.

Leemos en el número 213 del 30 de Abril últi-mo de LA CRUZ, lo siguiente: «Un Kiosco Católi-co. — Los jóvenes de la Cooperativa de Burriana han comprado un kiosco situado en la parte más céntrica de aquella ciudad, echando al fuego todos sus folletos y periódicos malos, y vendiendo úni-camente libros y prensa católica.

¡Muy bien por los jóvenes burrianaenses!» Lo transcrito, Sr. director, por ser verdad, na-da tendríamos que objetar sino viéramos sorpren-dida en parte su buena fe; mas para que las cosas queden en el lugar que les corresponde, nos con-viene hacer constar:

1.º Que es cierto, teniéndola á honor, el per-tenecer á la Cooperativa de Burriana.

2.º Que no es menos el que tenemos en per-tenecer á otras Sociedades de tan buen fin reli-gioso y moral y no decimos político como may requiebren lo podíamos decir, por respeto á todos y

3.º Que nuestra obra aunque modesta no es de la exclusiva de nadie y si de todas las personas que de buena voluntad se asocian sumando su va-liosa cooperación, como prueba la hoja que para su inserción se acompaña, repartida á todos los que en general creemos lo son.

KIOSCO CENTRAL BURRIANA

Sr. D.

Muy Sr. nuestro y de consideración más dis-tinguida:

Para suscripciones, publicación callejera, cen-tro de ventas y exhibición de lecturas de la buena Prensa, tenemos el gusto de poner á su dispo-sición el Kiosco instalado en esta plaza Mayor, el que se titulará *Kiosco Central*.

Algunos años de experiencia nos han enseñado que la vista se ceba con gusto en publicaciones cuyos títulos de grandes caracteres son pomposos y llamativos que conteniendo frases de dudo-so significado pero sí de sugestivo relumbrón, ojos inocentes unas veces, curiosos otras, hanse encontrado con caricaturas obscenas, grabados espeluznantes de puñales ensangrentados y lectu-ra corrompida que manos mercantiles pusieron en su día sin más fin que no mal entendido lucro y á sustituirlos es á lo que aspiramos y conse-guimos no cabe duda si á nuestro afán suma V. su valiosa cooperación, base de nuestra humilde empresa.

Además de las mencionadas publicaciones se encontrarán libros de autores eminentes, tanto científicos como literarios, político-religiosos de la más pura ortodoxa Católica así como agrícolas, mercantiles, recreativas y cuantas no se opongan á la moral y buenas costumbres.

Si así se hace, agradecerán el triunfo debido á la cooperación. — S. S.

Enrique Sorribes. — Enrique Granell. — José Campos. — Francisco G. Felis. Burriana Abril 1919.



El Prelado. — En el exprés de hoy ha partido para Tortosa el Excmo. é Ilmo. Dr. D. Pedro Rocamora, después de terminar la pesada tarea

de girar la Pastoral visita y confirmar en Castellón, Villarreal, Burriana, Nules y Onda.

Tan excesivo y continuado trabajo ha quebran-tado algún tanto su robusta salud que seguramen-te se restablecerá tan pronto descanse su privile-giada naturaleza.

Llevo feliz viaje nuestro ilustre Prelado.

El Sr. Obispo de Daulia. — Las religiosas Oblatas del Santísimo Redentor del Asilo de Be-nicasin celebrarán una solemne función el próxi-mo miércoles, para conmemorar el centenario del nacimiento de su Padre y Fundador el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Daulia. A las siete misa de comunión con pática y reparto de estampitas, á las nueve con exposición de S. D. M. la solemne predicando el Rdo. D. José Farrega.

El martes publicaremos un extraordinario en su honor.

Fuente política. — Aunque sin ánimo de cen-surar á las dignas autoridades carlistas de esta provincia, no podemos por menos de señalar los torcidos derroteros que sigue la política carlista en la provincia de Castellón, D. Francisco Giner y los suyos que son muchos en Villarreal, Nules y Morella, en vez de levantar barricadas de votos y ametrallar con sus cañones en forma de papele-tas al liberalismo ha dejado el campo al enemigo, han huido ante el ruido de las balas republicanas y liberales y han sufrido la más tremenda derrota al exigirles estos el cumplimiento del famoso pacto de las pasadas elecciones municipales.

¡Qué vergüenza! ¡Qué cobardía! En las elec-ciones á diputados de mañana, 8 de Mayo no disparar los carlistas ni un cartucho contra el enemigo! ¡Qué digo no disparar contra el ene-migo! Apoyar á los liberales en Nules y cooperar al triunfo del laicismo republicano en Castellón!

Desgraciado partido el carlista de Castellón si no tuviera en su favor las honradas masas, los que no son vividores y explotadores de la política, los que protestan contra los mítines de Gasset en Vi-larreal y meten el resuello en el cuerpo á los que insultan su fe y su Religión!

La protesta del católico Villarreal haciendo huir á escape á los republicanos ha salvado la hon-ra del partido y nos ha dado la razón á nosotros que abogábamos por un candidato tradicionalista ó por lo menos antilaicista.

El Sr. Gobernador. — Ha sido muy censurado el Sr. Gobernador civil de esta al dar permiso á los republicanos para que diesen un mitin en Vi-larreal que hubiera podido resultar un motin.

Somos de parecer que es hora ya de que los conozca.

Novena de Nuestra Señora de los Desampara-dos. — Hoy ha comenzado en las Escuelas Pías de esta el solemne novenario de Nuestra Señora de los Desamparados que la Cofradía allí estable-cida le dedica todos los años. A las ocho y media misa con acompañamiento de harmonium y por la tarde á las cinco y media la coronilla de las doce estrellas, salve, ejercicio propio y gozos.

Los sermones corren á cargo de los elocuentes PP. Calasanz Babaza, Provincial, Carbonell, Rec-tor de esta y Rafael Tomás, Rector de Gandia.

El último día 15, á las diez y media la solemne con orquesta y por la tarde la simpática fiesta de la caridad, ó sea reparto de ropa á los niños po-bres, banda de música y traca.

Muy bien por los RR. PP. Escolapios.

D. Pedro Guarch. — Falleció en Artana el día 3 de los corrientes, erecto de un colapso cardíaco, recibidos los Sacramentos.

El pueblo en masa se personó en la casa Abadía para pagar al finado justo tributo de gratitud con sus lágrimas y plegarias. Cantóse, *corpore inse-pulto*, la solemne misa de Hernández.

El sepelio verificóse á las cinco de la tarde. Abrió la fúnebre marcha la Congregación de San Luis y la Vela Nocturna cuyo director era el di-funto párroco. A continuación iba la reverenda comunidad de PP. Carmelitas de Onda y reveren-do Clero parroquial. El cadáver era llevado en hombros de sus feligreses, recorriendo las princi-pales calles del pueblo. Llevaban cintas de honor los señores Cura regente de Villavieja, Capellán de las Franciscanas de Onda, Ex-Coadjutores de esta parroquia, dos concejales D. Salvador Cosme y D. Jesús Persiva, médico y farmacéutico, res-pectivamente. Oficiaba de preste el Sr. Coadju-tor asistido del reverendo Cura de Esilda y del subdiácono Fr. Domingo del Niño Jesús. Presi-dían el duelo el Sr. Coadjutor organista con las Autoridades civil, militar y judicial y reverendo P. Prior de las Carmelitas de Onda.

Recibían los desconsolados hermanos del finado Rdos. D. José y P. Joaquín, Carmelita, y demás familia la expresión de nuestro profundo dolor. — R. I. P.

D. Braulio Pardo. — Hemos tenido el gusto de leer un hermoso folleto del fervoroso católico D. Braulio Pardo titulado «Reflexiones de D. Te-lesforo á Paquito», que son una colección de confe-rencias y diálogos chispeantes tanto de moral co-mo de dogma y asuntos sociales en que da á co-

nocer el ilustrado autor los fundamentos de la fé y los principios de la moral apropiados á la niñez, á la juventud y al pueblo.

Su estilo es sencillo, sus ideas claras, su gra-cejo, atractivo.

Los niños y los que no lo son lo tendrán con gusto en sus manos.

Felicitemos al ingenioso y chispeante cuanto-piado D. Braulio Pardo.

La retirada de Franco. — En vista de que los carlistas que se dicen de D. Paco no quisieron apoyar al Sr. Franco, porque se vieron obligados á cumplir pactos más ó menos explícitos, el dipu-tado que venció á Gasset en la pasada legislatura se retiró. É hizo muy bien.

La responsabilidad ya se sabe de quién es, y el partido carlista también lo sabe.

El nocenario de San Pascual. — El próximo lunes comenzarán en Villarreal las fiestas cívico-religiosas en honor de su ilustre Patrón, San Pas-cual Bailón.

Durante la novena predicarán ilustres sacerdo-tes hijos de la vecina capital.

En el próximo número reseñaremos tan entu-siasmas fiestas.

Bien hecho.

Según vemos en el *Correo de Gupitzcoa*, D. Bartolomé Folia y D. Tirso de Osozabal han desautorizado la candidatura por Azpeitia de don José Joaquín Castañeda, y expulsado á éste del partido, por presentarse en la lucha electoral frente á frente del candidato integrista Sr. Senan-te, y romper con su indisciplina el pacto de amis-tosa alianza entre ambos partidos establecida.

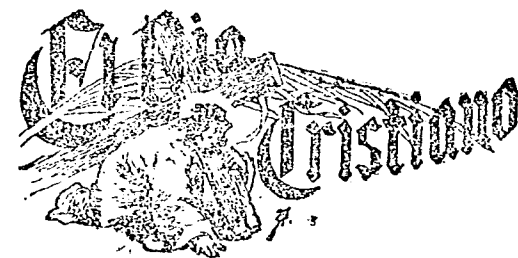
Círculo Católico. — Mañana Domingo día 8, el cuadro de declamación de la «Unión Regiona-lista» dará una velada teatral, poniendo en escena «De Buenos Aires al Serrallo», «La Orella Des-carriá» y «Un Chuche Monisipal».

PARA LA PRIMERA COMUNIÓN

Placas cartón piedra diferentes ale-gorias, devocionarios y estampas á pre-cios económicos.

Cedulitas para el Mes de María, 25 pliegos 3 reales.

De venta en esta imprenta.



SANTORAL

Sábado, 7. — San Estanislao ob. y mr.

Domingo, 8. — Nuestra Señora de los Desam-parados, patrona de Valencia y sus arrabales. La aparición de San Miguel Arcángel.

Lunes, 9. — La Traslación de San Andrés Após-tol y San Gregorio Nacianceno ob. y dr.

Martes, 10. — San Antonino arz. de Florencia.

Miércoles, 11. — San Antimo mr.

Jueves, 12. — Santo Domingo de la Calzada cf.

Viernes, 13. — San Pedro Regalado cf.

CULTOS DE LA SEMANA

Parroquia de Santa María; Domingo día 8. — A las siete misa de comunión de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen. A las nueve la con-ventual. Por la tarde á las tres y media vísperas y completas y los ejercicios de Mayo.

Jueves. — A las diez la conventual con exposi-ción de S. D. M. y por la tarde los ejercicios de todos los jueves.

Sábado. — A las ocho y media canto de profe-cias, bendición de la pila bautismal y conventual.

Parroquia de la Purísima Sangre; Domingo 8. — A las siete misa de comunión de Ntra. Sra. de Lourdes. A las nueve la conventual con explica-ción del catecismo y por la tarde á las tres y cuarto vísperas, rosario, sermón y sorteo.

Lunes. — A las ocho la misa del entierro me-dio pontifical de la difunta Teresa Torres.

Parroquia de San Miguel; Domingo día 8. — A las siete misa de comunión de la V. O. T. de San Francisco; á las nueve la conventual y por la tarde á las tres y media vísperas y los ejercicios del mes de Mayo con sermón.

Adoración Nocturna. — Vigilia del 7 al 8: Turno de guardia, Nuestra Señora de Lidón.

Imprenta católica y Librería de José Rovira

ANUNCIOS

GRAN TALLER DE SASTRERÍA para señores Eclesiásticos Y CABALLEROS

D. VICENTE LORAS

En este antiguo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes talaros para los señores sacerdotes.

Se hacen á medida todo género de prendas eclesiásticas: manteos, sotanas romanas, valencianas y francesas; sacos, dullecos y esclavinas.

Especialidad en mucetas para la asistencia al coro y demás actos oficiales.

Recomendamos á los señores sacerdotes de la provincia la acreditada sastrería de LORAS, por ser la que desde antiguo viene dedicándose con especialidad á este género de trabajos.

Además se confeccionan con esmero trajes para caballeros.

—Calle de Vera, n.º 10, (antes Enchín.—CASTELLÓN—

BAZAR DE CALZADO

DE FEDERICO CAZADOR

Gran surtido en calzado cosido á mano de todas clases
y precios

Elegancia, Comodidad y Economía

Hay que visitar el Establecimiento

U. Ehermü, 46.—CASTELLÓN—U. Ehermü, 46.

Frente á la iglesia de San Miguel

GRAN REGALO

sólo por 30 días y dedicado exclusivamente para los señores suscriptores y lectores de "LA CRUZ"

Hoy es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de «La Purísima», «Purísima» (de Murillo) «San Francisco de Asís», «La Impresión de las Llagas de San Francisco», «Sagrado Corazón de Jesús» y «Sagrado Corazón de María» (hay de medio cuerpo y cuerpo entero), «San Antonio de Pádua», «San Luis», «Santa Teresa de Jesús», «Santa Ana», «San Pedro», «San Pablo», (medio cuerpo), «Santa Lucía», «N. S. de la Soledad», «N. S. del Carmen», «Nuestra S. del Rosario», «Aparición de N. S. de Lourdes», «San José» (de Murillo), «Muerte de San José», «El Ángel de la Guarda», «San Miguel Arcángel», «San Jaime», «San Ramón Nonato», «La Sagrada Familia», «Grupo de Santa Ana, San Joaquín y la Virgen», «San Juan Bautista», «El Bautizo de N. S. Jesucristo», «La Anunciación», «Santa Florencia», «Santa Cecilia», «El Nacimiento de Jesús», «Huida de Egipto», «El Divino Pastor», «Jesús llamando á la puerta», «Jesús sobre las olas», «Jesús en el Monte Olivete», «La Cena», «Ecco Homo» (medio cuerpo), «La Dolorosa» (medio cuerpo), «Cristo en la Cruz» (Velázquez), «Mater Dolorosa», «La Santísima Trinidad», «Coronación de la Virgen» y Retrato del Padre Santo Pío X (medio cuerpo).

También puede adquirirse, por el tiempo indicado, una preciosa oleografía vista panorámica de Belén así como dos ricas vistas de Venecia.

Todas estas oleografías son verdaderas obras de arte, en las que son muy de apreciar tanto la expresión y colorido de las figuras, como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de las mejores de su clase, pues son copia exacta de los mejores cuadros que existen en los grandes museos de Europa y América y debidos á los más renombrados artistas del mundo. Estas oleografías son de tamaño 73 X 55 centímetros y tiradas á veinte colores.

V A L E	Regalo á los Sres. suscriptores y lectores de	V A L E
	"LA CRUZ"	
	Este talón caduca á los 30 días de haberse publicado este anuncio.	

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencionados cuadros, hoy día y á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir uno ó más ejemplares de estas oleografías y puedan gozar en la contemplación de las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofreciéndolas hoy al insignificante precio de 3 pesetas cada ejemplar, comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

También mandamos á quien lo solicite y siendo valedero para ello el mismo vale, la oleografía puesta en un lujo, bonito y serio marco, ó sea un verdadero cuadro completo por el reducidísimo precio de 7 pesetas todo ello, comprendidos los gastos del envío hasta el destinatario.

El marco sólo y á precio de regalo, es á 5 pesetas, que también se manda si así lo piden. NOTA.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mútuo ó sellos de franqueo españoles de 0'15 ptas.) deben dirigirse á don Pedro Gili, calle Villarroel, 105, Barcelona. A fin de evitar extravíos y reclamaciones se solicita se certifiquen las cartas de pedido.

Todo pedido debe ir acompañado de un vale por cada oleografía ó marco sin cuyo requisito no se servirá el pedido.

Se suplica sean bien claras las señas del domicilio y pueblo del destinatario. IMPORTANTE.—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que permite lavarlas, para lo cual basta pasar por encima de ellas, una esponja humedecida, sin peligro en lo más mínimo de que se deteriore como sucede en otras clases.

GRAN COOPERATIVA DEL CÍRCULO CATÓLICO DE CASTELLÓN

Todo consumidor debe conocer los establecimientos que venden con mayores ventajas sus géneros.

La Cooperativa del Círculo Católico vende sus géneros, compitiendo en precios y calidad y dando su justa medida en el peso.

Posee un extenso surtido en todos los géneros; vino de mesa elaboración especial y garantiza la pureza de los mismos.

El que compra una vez, queda cliente.

CABALLEROS, NÚM.º 6.—CASTELLÓN

ESPECIALIDAD EN VINOS EMBOTELLADOS



TALLER DE D. PASCUAL AMORÓS

Calle de San Pascual, 51—VILLARREAL

En este acreditado establecimiento se reciben toda clase de encargos relativos al culto católico. Especialidad en imágenes de talla en todos tamaños y andas gran novedad artística, para asociaciones religiosas y particulares. Precios sin competencia y convencionales para los reverendos señores sacerdotes y venerables comunidades religiosas.

No EQUIVOCARSE: En Villarreal cerca del convento de San Pascual

VENTA DE CERA

MAYOR, NÚM.º 143.—CASTELLÓN

En casa del Sacristán de la parroquia de la Purísima Sangre, Mayor 143, encontrará el público toda clase de velas y hachas para procesiones, entierros y demás.

Las clases de velas que ofrecemos producen:

Luz clara y en cantidad relacionada con su tamaño.—No se corren ni lagrimean.—Arden hasta consumirse por completo con igualdad, sin dejar huella alguna de imperfección.—Su duración en todos los tamaños es asombrosa.—Es tal la pureza de la mecha, que no produce ceniza ni combustión alguna y ¡Fijarse bien!—No se doblan en época de verano.

Mayor, 143.—CASTELLÓN

CARLOS VALMAÑA

MÉDICO-OCULISTA

Antiguo Ayudante de las clínicas de los Doctores Barraquer y Menacho de Barcelona

Especialista en las enfermedades de los OJOS. Practica toda clase de operaciones de los OJOS.

Procedimiento especialísimo y rápido para las GRANULACIONES

Horas de consulta: Todos los días de 9 á 12 mañana y de 3 á 4 tarde.

Plaza del Rey, 24, CASTELLÓN

15 VISITAS 20 PESETAS

POLICLÍNICA DENTAL

del acreditado profesor dentista de Barcelona

D. ANTONIO MONTIÁ.

Curación de toda clase de enfermedades de la boca, operaciones y extracciones sin dolor.

Gran especialista en dentaduras completas.

Se garantizan todos los trabajos hechos en este gabinete

60, ENMEDIO, 60—CASTELLÓN



11 Mayo 1810

11 Mayo 1910

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. José María Benito Serra

FUNDADOR DEL INSTITUTO DE RELIGIOSAS OBLATAS

Obispo de Daulia, Prelado doméstico de Su Santidad, Conde del Sacro Imperio, Noble Romano y Caballero gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III y de Isabel la Católica, etc., etc.

FALLECIÓ LLENO DE VIRTUDES EN EL SANTO DESIERTO DE LAS PALMAS EL DÍA 8 DE SEPTIEMBRE DE 1886

R. I. P.

Las Rma. Madre General, Madre Superiora y Hermanas del Asilo de Benicasim (Castellón,) tienen el honor de invitar à sus bienhechores y demás personas piadosas, à la solemne función religiosa que tendrá lugar en dicho Asilo, el día 11 del presente, para conmemorar el centenario del nacimiento de su Padre-Fundador, à las nueve horas de su mañana, por lo que les quedarán muy reconocidas.

ESTADO GENERAL

DE LA

Congregación de Hermanas Oblatas del Santísimo Redentor

El árbol plantado por el Excmo. Sr. Obispo de Daulia y regado con las lágrimas y sudores de la Madre Antonia ha producido sazonadísimo frutos. Según los datos, han ingresado en este benemérito Instituto desde su fundación, año 1864, hasta la fecha, 633 Hermanas. Han muerto con muerte edificante y santa 151 religiosas y existen en la actualidad más de 500. Gobernaron la Congregación, como Superiores Generales, la Madre Fundadora, Antonia de la Misericordia, la Madre Ambrosia, y en la actualidad la Reverendísima Madre Anastasia del Santísimo Redentor, que con tanto acierto viene rigiendo tan penoso y elevado cargo desde 1904. El noviciado está muy floreciente.

Desde la fundación han recogido y regenerado para Dios y para la sociedad à más de 13.000 jóvenes arrepentidas.

El siguiente cuadro nos pondrá de manifiesto el estado floreciente de la Congregación.

Núm. de orden	FUNDACIONES	Fecha de la fundación	Jóvenes recogidas desde la fundación	Jóvenes que han muerto en los Asilos	Existen en la actualidad
1	Ciempozuelos (Madrid).....	1864	1365	505	54
2	Vitoria (Alava).....	1876	1137	137	160
3	Benicasim (Castellón).....	1876	351	39	52
4	Valencia.....	1877	1381	27	80
5	Tortosa (Tarragona).....	1880	345	35	60
6	Zaragoza.....	1880	1126	118	114
7	Santander.....	1881	728	48	86
8	Tarragona.....	1882	339	36	48
9	Valladolid.....	1882	712	52	58
10	Godella (Valencia).....	1882	439	15	33
11	Murcia.....	1882	487	30	62
12	Santiago (Coruña).....	1883	380	57	62
13	San Sebastián (Guipúzcoa).....	1884	949	51	92
14	Madrid.....	1888	1593	40	70
15	Alicante.....	1891	440	4	45
16	Jeréz (Cádiz).....	1891	567	11	60
17	Barcelona.....	1894	680	4	52
18	Ferrol (Coruña).....	1907	34	"	20

CENTENARIO DE UN GRAN HOMBRE

El Fundador de las Oblatas del Santísimo Redentor

1810-1910

El día 11 de este mes de Mayo cumples el primer centenario del nacimiento de un hombre, por muchos títulos ilustre, a quien la posteridad es muy justo recordar siempre con santo orgullo y más aún con un afecto de eterna gratitud. Refiérome al célebre Obispo, Apóstol tan glorioso como infatigable de la Australia y Fundador del religioso y benemérito Instituto de las Oblatas del Santísimo Redentor. Muy razonable, por tanto, me parece poner ante los ojos de los lectores de LA CRUZ, no ya una semblanza cabal, que para ello fueran, á no dudarlo, precisas tantas más páginas que las de este periódico sino un retrato, sencillo y compendioso de aquel gran hombre destinado por Dios á llenar ambos mundos con la fama de sus obras y la admiración de sus virtudes.

El Excmo. Sr. D. José María Benito Serra, ornamento del Clero español, y en especial de la insignie Orden benedictina, nació en Mataró, provincia de Barcelona, el 11 de Mayo de 1810. Planta escogida y singularmente adornada por el gran Padre de familias para embalsamar con el aroma de su vida el ameno jardín de la Santa Iglesia, debía comenzar por esparcir de sí el suave olor del sacrificio. Efectivamente, apenas había cumplido los diez años cuando una dolorosa enfermedad le puso entre espantosos dolores al borde del sepulcro y hubo de recibir, en forma de Viático, por vez primera la Sagrada Comunión. Jamás lo olvidó en el curso de su vida, tanto más cuanto que al recobrar la salud tuvo el indecible sentimiento de verse privado del amor de su madre que no pudo sobrevivir mucho tiempo á los desvelos y sacrificios que se impuso para conservar la vida de su hijo. Esto no obstante, habían penetrado demasiado en su corazón las enseñanzas de su santa madre, para que la pérdida de ella, por grande que fuese, lograra dejar en él infecunda tan bendita semilla.

Apenas terminada con extraordinarias muestras de ingenio la esmerada educación que recibió en el Colegio de PP. Escolapios, sintióse atraído su corazón á la perfección de la vida religiosa, y, después de vencer obstáculos sin cuento, hizo el sacrificio de abandonar su tierra á los 16 años, y sólo con un dependiente de su casa emprendió á caballo el largo viaje á Santiago de Galicia, atravesando valles y montañas, en los entonces difíciles caminos de la parte septentrional de nuestra España. Ya en el término de su viaje, logró el objeto de sus más ardientes anhelos, visitando el hábitat del gran Patriarca San Benito en el hermoso y floriente monasterio de San Martín. Concluido el Noviciado enviáronle los Superiores á cursar Filosofía y Teología, respectivamente, en los célebres Monasterios de Frache (Navarra) y San Vicente de Oviado, y al terminar sus estudios volvió á Santiago de Galicia donde fué elevado á la dignidad sacerdotal y celebró, por vez primera, el Santo Sacrificio el 19 de Marzo de 1835, fiesta de San José, en la hermosa capilla de Nuestra Señora del Socorro.

Fué aquel año, como todos saben, de muy triste recuerdo para nuestra Patria, pues en él se cometieron horrendas iniquidades con los ministros del Señor. Cerráronse los conventos, arrojando de ellos á los que solo pensaban en la gloria de Dios y en el bien del prójimo. Decidido el P. Serra á todos los sacrificios antes de dejar la vida religiosa, abandonó su Patria y se fué á buscar con otros hermanos suyos un suelo que les sirviera de refugio en el reino de Nápoles, y Dios se lo depuró á la verdad muy excelente en el monasterio benedictino de la Santísima Trinidad de Cava. Muy pronto conocieron los Superiores cuánto valía el Padre español, y no tardaron en aprovecharse de su ingenio en las cátedras de Teología dogmática y moral, así como de las lenguas griega y hebrea, que poseía con perfección, además del francés, el italiano y el inglés. Varios años se empleó en la enseñanza, hasta que las noticias recibidas de las misiones del Extremo Oriente y la relación del martirio del Beato Perboyre inflamó su corazón en el deseo de sacrificarse por la salvación de las almas, y ambicionando la gloria del martirio ofrecióse á los Superiores y al Soberano

Pontífice Gregorio XVI para las misiones de Australia. Era el año de 1845.

Largo por demás me haría si hubiese de seguir no más que de lejos al P. Serra en sus apostólicas expediciones, ya como simple Misionero, ya como Obispo de Puerto Victoria, ya más tarde como Auxiliar y Administrador apostólico del de Perth, con el título de Obispo de Daulia. Grandioso á más no poder, fué el recibimiento que le hizo su Patria cuando, después de recibir en Roma la consagración episcopal, hubo de venir á España con el fin de reclutar Misioneros para Australia. Cuarenta le acompañaron llenos de entusiasmo en aquella gloriosa expedición una de las más brillantes que jamás han salido de Europa á fin de conquistar para Dios y para la civilización los pueblos sepultados en las tinieblas del error. No es posible reducir á número las empresas heroicas que llevó á cabo su celo verdaderamente apostólico. A todo se extendió su solicitud. Estableció por doquiera escuelas y fundaciones religiosas; defendió con entereza los derechos de la enseñanza católica delante del Gobierno protestante de la Isla; edificó un palacio episcopal y consiguió terrenos para construir una Iglesia Catedral y un monasterio que, en recuerdo de su Padre San Benito, llamó Nuevo Subiaco. Finalmente, hizo florecer de tal manera la Misión confiada á su cuidado, que no podía menos de causar la admiración de cuantos llegaban á tener noticias de ella.

Enfermo y achacoso, después de catorce años de incesantes é inmitables trabajos, obtuvo al fin del Pontífice Pio IX la gracia que con mucho empeño había solicitado; es, á saber, la renuncia de la Administración Apostólica de su Diócesis de Perth. No quiso el Pontífice, que le había nombrado su Prelado doméstico, acelerar á sus ruegos sin ofrecerle otra Diócesis, pero no la aceptó, y en Noviembre de 1852 regresaba á su querida España, donde ya en 1851 había hecho otra reaparición, cuando se dirigió á Roma para asistir á la definición dogmática de la Inmaculada Concepción.

Apenas regresó á España emprendió de nuevo con actividad extraordinaria el ejercicio de su santo ministerio. Madrid fué el campo que le depuró el Señor para desplegar su celo de Apóstol. La visita de asilos y hospitales, la administración de sacramentos y en especial la asistencia á los enfermos le descubrió una necesidad social de nuestros desgraciados tiempos. Presidía por los años de 1864 los ejercicios del mes de las Flores, y con esta ocasión tuvo el consuelo de hacer volver al retil del Buen Pastor y á la práctica de las virtudes cristianas á gran número de jóvenes olvidadas hasta entonces de Dios y sepultadas en la hondonada del vicio. Tan triste espectáculo no pudo menos de conmover su corazón de Misionero, y al punto comenzó á dibujarse en su espíritu una idea y en su corazón un deseo. Era de todo punto necesario ofrecer un refugio á aquellas pobres jóvenes que, arrepentidas de sus culpas, buscaban en vano un apoyo para volver á la virtud, rechazadas como se veían, no sólo del mundo, que después de corromperlas las desprecia, sino de las mismas personas piadosas, cuya repugnancia no siempre podían vencer sus promesas de arrepentimiento. Muchas de esas desgraciadas que no querían admitir en talleres ni en casas honradas, se veían en la horrible necesidad de volver al vicio, que les abría los brazos, para no morir en total desamparo.

Las numerosas restricciones que para recibirlas habían puesto en sus reglas otros Institutos dedicados á este fin hacían necesario el establecimiento de uno que, ensanchando los límites y asemejándose en esto cuanto era posible al Divino Redentor, no se negara á trabajar en la regeneración de las almas, por más extraviadas y perdidas que se presentasen, y el Sr. Obispo de Daulia, sin medios de fortuna, pero fuerte en esa fe en Dios que le había ayudado á llevar á cabo tantas obras admirables, se resolvió á acometer esta difícil empresa. Eligió para poner mano á la obra á Doña Antonia María de Oviado y Schöntal, señora de edad ya madura que desde su niñez deseaba consagrarse á Dios en la Religión, y que detenida hasta entonces en el mundo por deberes de familia y agradecimiento á la Reina Isabel II, de cuyas hermanas había sido preceptora, dudaba cuál sería el Instituto que pudiera llenar los deseos de su corazón, muy diferentes por cierto de la obra que el Santo Obispo le proponía. Después de maduras

reflexiones, de largas plegarias y de violentos combates, así como de una gracia especial de Nuestra Señora del Buen Consejo, se decidió por fin á abrazar la bella, pero dura y difícil misión de trabajar en la rehabilitación de esas pobres desgraciadas.

Alquilóse al efecto en una casa en Ciempozuelos, no lejos de Madrid y con el beneplácito y la paternal bendición del Excmo. Sr. Cardenal Brea, Arzobispo de Toledo, y bajo la dirección inmediata del Sr. Obispo de Daulia, se empezó el día 1.º de Junio de 1864 la instalación del nuevo Asilo, bajo el título de Nuestra Señora del Consuelo. Dos jóvenes, una francesa y otra española, entraron el día 7 del mismo mes y sellaron su reconciliación con Dios recibiendo con la absolución el pan de los fuertes el día 24, fiesta del Santo Precursor del Divino Maestro.

Pronto se agruparon otras jóvenes. Trece eran á los pocos meses y no había recursos para ensanchar el local, cosa que desde luego se imponía. La Directora, ayudada al principio por una criada de confianza que se causó muy pronto, quedó durante diez y ocho meses sola al frente del pequeño rebaño. El deseo del Fundador era llevar á Ciempozuelos alguna Comunidad religiosa, pero el Señor, que todo lo iba disponiendo para la fundación de una nueva, le hizo encontrar por doquiera dificultades insuperables. Las Hermanas de la Divina Pastora, que por un momento se ofrecieron á los deseos del P. Serra y de la Sra. de Oviado, cansáronse á los pocos meses, quedando de nuevo sola la perseverante Directora, quien no podía menos de ver con asombro y hasta con espanto que cada día se hacía más necesaria la fundación de una Comunidad especialmente destinada á este objeto; pero como la idea de ser fundadora la hacía temblar, prefería seguir sola el inaudito trabajo de la obra comenzada.

Entre tanto el Gobierno español, por orden expresa de Isabel II, que tanto amor profesaba á D.ª Antonia, había aprobado los reglamentos del nuevo Asilo, donde toda joven arrepentida de públicas faltas, de cualquier edad, país ó condición que no pudiese ser admitida en otro establecimiento, hallaba acogida, instrucción y maternales cuidados físicos y morales para emprender de nuevo la senda del honor y del trabajo.

Era tiempo ya de adquirir una casa propia, y al efecto se hizo con la debida autorización la compra de un antiguo convento de Padres Alcantarinos, situado en el mismo pueblo de Ciempozuelos, y que con treinta años de total abandono se iba de día en día arruinando, con gran sentimiento de las personas piadosas del país. Mucho se necesitaba para restaurarlo, pero no se asustó el que en Oceanía había edificado tantas iglesias y establecimientos piadosos. Hicieron en el convento las reparaciones más importantes, y el 19 de Marzo de 1866, fiesta del glorioso Patriarca, patrón de la profanada iglesia, el Prelado fundador tuvo el consuelo de hacer la solemne reconciliación y de devolver al culto la casa de Dios. Las acogidas iban en aumento, aflañan cada vez más las limosnas y el Señor bendecía visiblemente la obra que tan humildemente había empezado; pero de día en día se palpaba con más evidencia la necesidad de una Congregación religiosa, y por lo mismo era ya tiempo de que cesaran los temores de la Directora del Asilo. Trátabase de saber cuál sería el título y la regla más apropiada al nuevo Instituto, y la Divina Providencia se encargó de la elección.

Cuando en calidad de preceptora de las hijas de María Cristina de Borbón las había acompañado á Roma la Sra. de Oviado, conoció en la capital del mundo á un Religioso muy celebrado por su santidad y prudencia y á quien sus relevantes prendas habían elevado al cargo de Superior general de su Instituto, la Congregación del Santísimo Redentor, cuando apenas contaba treinta y siete años de edad. Era éste el Rvmo. Padre Nicolás Maurón, uno de los más preclaros hijos de San Alfonso de Ligorio y el más ilustre de los Generales de su Instituto. A este santo varón, por muchos títulos grande, dirigióse la Sra. D.ª Antonia de Oviado, con el beneplácito del Obispo de Daulia, que había sido siempre gran devoto y admirador de San Alfonso, de sus escritos y de la Congregación por él fundada.

Con suma complacencia recibió el Rvmo. P. Maurón las instancias que D.ª Antonia le hizo, y en 1867 le remitió un diploma de agregación del

naciente Instituto á la Orden fundada por San Alfonso, dándole al propio tiempo á ella y á todas sus compañeras presentes y futuras el hermoso título de *Oblatas del Santísimo Redentor* bajo la protección de la Patrona principal de dicha Orden, María Inmaculada, y de su glorioso Fundador San Alfonso de Ligorio. No cesó en lo sucesivo el Superior General de los Redentoristas de favorecer con sus consejos, instrucciones y valimiento, así al Obispo de Daulia, en especial cuando se trasladó á Roma con motivo del Concilio Vaticano, como á la Sra. de Oviado, particularmente desde el día en que, rompiendo con todas las dificultades, dejó el mundo y llena de celestial alegría vistió el pobre y sencillo hábito religioso color de ceniza que llevan las Oblatas del Santísimo Redentor. Al inaugurar de esta suerte de un modo definitivo el 2 de Febrero de 1870 el nuevo Instituto, tomó el sobrenombre de Antonia María de la Misericordia.

Mientras tanto el Santo Fundador con la ayuda del General de los Redentoristas, había ido entre-sacando de la Regla de San Alfonso lo que parecía más conforme á la condición y fines de las Oblatas, y el Señor como indicando con los sucesos que bendecía la obra, á medida que iba inspirando á almas generosas la idea de consagrarse á ella, cosechaba en abundancia del Asilo de Ciempozuelos frutos de salvación. Grande era en verdad, la pobreza, los tiempos no podían ser más desastrosos, como quiera que todo era en España desorden y revolución; pero á través de las tempestades de la Revolución, de los alborotos de la República y de otras mil dificultades que no me es posible referir, el germen depositado por Dios en Ciempozuelos se iba arraigando, y en pocos años pudo ver con lágrimas de alegría el venerable Obispo de Daulia que la dichosa planta á que había consagrado sus desvelos no sólo permanecía en pie, sino que aun tenía bastante fuerza para extenderse por España, haciendo brotar en toda su extensión nuevos Asilos y atrayendo las miradas de una multitud de almas heroicas que corrieron presurosas á vestir el hábito de Oblatas para ofrecerse al divino Redentor, á fin de trabajar en la salvación de las almas más abandonadas.

Aprobado ya el Instituto por el Excmo. Sr. Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, bendecido paternalmente por el gran Pio IX, contaba en 1880 con más de 60 Hermanas y 200 acogidas, distribuidas entre ocho casas, cuando, atendiendo el venerable Fundador á que solamente tendría estabilidad su Obra con la aprobación de la Santa Sede, se decidió por fin á pedirla.

Al enterarse el Sumo Pontífice León XIII de todos los detalles de la fundación, no pudo menos de exclamar: «Esto no es sólo una obra de caridad: es una obra de Redención», y firmó bondadosamente un hermoso Decreto de alabanza, que puso el primer sello á la obra de Dios. No tuvo, sin embargo, el Santo Prelado el consuelo de verla completamente establecida. Aun habían de transcurrir bastantes años después de su muerte hasta que, determinadas perfectamente las Reglas y ordenado todo lo referente al régimen del Instituto, fuera definitivamente aprobado por la Iglesia.

El 8 de Septiembre de 1886 un doloroso acontecimiento pareció que iba á causar una herida mortal al Instituto. El ilustre y nunca bien ponderado Fundador vivía, desde cerca de un año, retirado en el desierto de las Palmas, dirigiendo, aunque desde lejos, sus amadas fundaciones, así como antes lo había hecho desde su obscura celdilla de Ciempozuelos. Allí le sorprendió su última y breve enfermedad, y en medio de los Religiosos Carmelitas que le asistían, y bendiciendo á las Oblatas en la persona de la Superiora de Benicasim, que pudo recoger sus palabras en los postreros días de su existencia, con una paz enviable, envió su hermosa alma al Criador para recibir la corona merecida á sus continuos y admirables trabajos. Era el día de la Natividad de la Virgen de 1886. Contaba á la sazón el Venerable Prelado 76 años, de los cuales cerca de 60 había pasado en el ejercicio de las más austeras virtudes religiosas.

No pudieron consentir sus hijas en verse lejos de su buen Padre ni aun después de la muerte, por lo cual hicieron las diligencias necesarias para trasladar sus restos á la iglesia de Ciempozuelos. Allí, en efecto, cerca del altar mayor, al lado del Evangelio, esperan la universal resurrección.

El Instituto había perdido un Padre en la tie-

rra, pero h
El Santo O
fama de su
mundo par
licos, y que
destinada á
ciones veni
Oblatas del

Justo es
hijas, sino
recuerden
rio del nac
María Beni
plar de Ob
de almas a
de extende
á lo más al
bién á lo m
Ahí está
celencia; s
crucificado
en busca d
Oblatas
Santo F
teje á tus l
acción red

Vie

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

Cent

rra, pero había logrado un intercesor en el Cielo. El Santo Obispo de Daulia había muerto, mas la fama de sus virtudes y empresas quedaba en el mundo para ejemplo de todos los varones apostólicos, y quedaba su grande y más querida obra, la destinada a perpetuar su nombre en las generaciones venideras, es a saber: la Congregación de Oblatas del Santísimo Redentor.

Justo es, por consiguiente, que no ya sólo sus hijas, sino España entera y todo el mundo católico recuerden con entusiasmo en este mes el centenario del nacimiento del Excmo. y Rvdmo. D. José María Benito Serra, modelo de Misioneros, ejemplar de Obispos y Padre de una gloriosa familia de almas apostólicas, encargadas por su vocación de extender y aplicar la obra del divino Redentor a lo más abyecto, a lo más despreciado, pero también a lo más necesitado de la sociedad.

Allí está su gloria; esa es su incomparable excelencia: seguir las huellas de Cristo Redentor crucificado, que de nada se preció más que de ir en busca de la oveja descarriada.

¡Oblatas del Santísimo Redentor, seas benditas! Santo Fundador de una obra tan divina, proteje a tus hijas y haz que se extiendan más y más su acción redentora por todas las naciones del mundo.

Victoriana P. de Gómara, C. SS. R.

Centenario de un Apóstol

(EL OBISPO DE DAULIA)

Fecundo y pródigo en acontecimientos religioso-sociales se muestra el año 1910. Ayer, era Carpineto (Italia) la ciudad que viera en su seno nacer a uno de los más esclarecidos Pontífices que han gobernado la Iglesia de Cristo, aquel Pontífice de los obreros y el Papa de las Encíclicas, monumentos del saber humano que han puesto una vez más de relieve el acierto decidido y eficaz influencia que en los fastos de la Historia realiza el saber humano cuando se halla rodeado o investido de la dignidad suprema de la Iglesia para la marcha evolutiva de los acontecimientos religioso-sociales y buscar el bienestar de la humanidad desde el punto de vista de la Economía cristiana.

Hoy, Mataró, ciudad industrial, activa y fabril para el desenvolvimiento y exportación de sus industrias, ciudad hermosa de la provincia de Barcelona, va a tener la dicha de recordar entre sus fechas más gloriosas la que formará época en los anales de su Historia, fecha feliz en que los muros de la ciudad guardarán el recuerdo perenne de un fausto acontecimiento, para darle días de ventura y felicidad al evocar la fecha dichosa en que un hijo ilustre de la Iglesia abría sus ojos a la primera luz; el 11 de Mayo va a ser para los honrados hijos de la ciudad de Mataró día de gloria para recordar con fruición el natalicio de un hombre que compartiendo con ellos los azares de la vida, las generaciones presentes benedicirán la memoria ilustre del infatigable apóstol de la fe, que después de días de paz, lumbres de gloria y bienes sin cuento al pueblo que tuvo la dicha de verle nacer. Mañana va a ser la ciudad de Vich, la por tantos títulos ilustre ciudad, hitadga tierra de varones esforzados e hijos eminentes en ciencias, artes e industrias, que va a celebrar en Septiembre próximo la fecha memorable también del nacimiento de uno de sus hijos que más gloria han dado en el cielo de las letras patrias, al filósofo insigne y debelador aguerrido de las causas del Señor, al coloso de la filosofía cristiana y humilde sacerdote D. Jaime Balmes. ¿Caben, pues, motivos de gloria para que los pechos cristianos y corazonas católicas, llenos de fervido entusiasmo, cantemos victoriosos las glorias del Señor, en esos luminosos esplendores que en los campos de la ciencia y en los fastos de la historia derraman torrentes de luz para servir de antorchas luminosas en los senderos de la vida y guien nuestros pasos por los caminos del bien y derroteros de la virtud?

El fundador de las Oblatas del Santísimo Redentor, Excmo. Sr. D. José M.^a Benito Serra, es el que hoy difunde a raudales la luz espléndida que a torrentes derrama sobre la fundación hermosa que dió a luz en su apostolado fecundo, y al que hoy más que nunca la sociedad alaba como al padre providencial que supo apartar tantas y tantas ovejas descarriadas por el pecado nefando de la sensualidad, logrando dar

cima a su obra regeneradora con el apoyo eficaz de almas enamoradas de Dios y deseosas de proporcionar el benéfico influjo que la Caridad Cristiana derrama sobre las almas que han tenido la desgracia de caer en un pecado público por tantos conceptos detestable y vergonzoso. A su influencia se debe mediante la cooperación de su Instituto el recoger aquellas almas desdichadas y proporcionarles medios de santificación con que después de borradas sus culpas puedan regenerarse y rehabilitarse aquellas almas perdidas en la hediondez del vicio. Sus obras de caridad multiplicadas de una manera pasmosa, desde que deja aquellos, sus trabajos apostólicos, en la Oceanía, fija su residencia en Madrid y visita hospitales y asilos, hasta que cierra sus ojos al mundo para abrirlos en la Eternidad, en lugar tan apacible como un desierto y en brazos de religiosos tan esclarecidos como los hijos del Serafín del Carmelo, en el Desierto de las Palmas, (Castellón), son capaces para acreditar a un varón apostólico que vino al mundo en épocas calamitosas, para con su paso enderezar los senderos de la vida a tantas almas abandonadas por completo y olvidadas de su Dios. ¿No sentís verdadera entusiasmo por alma tan esclarecida? ¿No admiráis cuán grande fuera su misión apostólica durante su peregrinación por este mundo? ¿No llega a seros simpática, fundación tan hermosa para librar a las doncellas perdidas de mayores males en que por sus yerros pudieran llegar a precipitarse? ¿No os hablan con nada elocuente esos asilos de Benicassim, Tortosa, Valencia, Zaragoza, Ciempozuelos, etc., etc., en donde esas benditas religiosas procuran aliviar la condición mísera de sus asiladas proporcionándoles medios de rehabilitación física y moral y convertir en Magdalenas penitentes las que un tiempo fueron escudado y fúlbrio de la sociedad?

Por eso muy justo es que hoy la Iglesia que jamás olvida a los suyos honte la memoria de este esclarecido Apóstol ensalzando sus virtudes y alentando a sus hijas las Religiosas redentoristas para que perseveren en su obra de Caridad y den días de paz a la Iglesia y la sociedad con los consuelos que prodigan a una clase desheredada de la fortuna y que tantos esfuerzos necesita para ser arrancada de las garras de la fiera impía que a pretexto de salvación va infiltrando en su seno la ponzoña del vicio y el estigma de su perdición.

Honor al apóstol infatigable de la fe, fundador de las Religiosas Redentoristas y misionero apostólico, el Obispo de Daulia. Al conmemorar su centenario y evocar gratos recuerdos, elevamos al cielo una plegaria y un R. L. P. brote de nuestros pechos como la mejor ofrenda que a un alma gran-le padriáramos dedicar, arrodillados cabe su tumba.

F. Escobar Belenquer, Phro.

Castellón y Mayo 1910.

Hace 17 años

El amable Director de LA CRUZ me pide un artículo para el extraordinario que piensa publicar en celebración del primer centenario del natalicio del eximio Obispo de Daulia, de feliz recordación.

Y yo que ya lo escribí, en 8 de Septiembre de 1893 y lo publiqué en el extraordinario de *El Tradicionalista* consagrado a conmemorar el séptimo aniversario del fallecimiento del glorioso apóstol australiano, que entregó su alma a Dios el día de la Natividad de la Virgen de 1836 en el Desierto de las Palmas, prefiero reproducir aquel escrito, que hacerlo de nuevo, porque así, vindica mi limpia historia de católico y antifiliberal, puesta recientemente en entredicho por algunos inconscientes.

Sea esta la única vindicación que me permita, contra las apasionadas acusaciones y viles contumelias que se han complace en verter contra mi buen nombre de católico y mi limpio linaje tradicionalista.

He aquí, ahora, el artículo necrológico del venerable P. Serra.

Un carácter

Dios, creador del hombre, es también autor de la sociedad.

Aquel y ésta habían corrompido sus caminos, y para regenerar a uno y otra, resolvió la Providencia divina, que el Verbo eterno se encarnase. Al vestirse la segunda Persona de la Trinidad augusta de nuestra flaca naturaleza, para consumar la obra inefable de la Redención, entró en

sus inescrutables designios, emancipar al individuo del ominoso yugo del pecado y libertar a la sociedad de la servidumbre de sus prevaricaciones.

Por eso Cristo en su Evangelio legó para el hombre y para la sociedad; por eso a sus Apóstoles les dió jurisdicción sobre aquél y sobre ésta; por eso a su Vicario le dió plena potestad sobre pastores y ovejas, sometiendo a su magisterio supremo a los fieles y a los maestros, a los que obedecen y a los que mandan.

Si el individuo se descamina, misión es del apóstol, hacer llegar al oído de la oveja descarriada el amoroso silbido del Buen Pastor y reducirla a obediencia tornándole al redil de Jesucristo.

Si la sociedad en masa es la que se corrompe y extravía, el apóstol tiene la misión de oponerse como dique salvador al ímpetu de la corriente, hacer remansar el oleaje devastador de la multitud y advertirla del abismo en que va a precipitarse.

Cuanto tiene de fácil la primera misión del apóstol, tiene de difícil la segunda; porque el hombre es así: cuando se considera sólo, individualmente, tarda poco en conocer su flaqueza, desconfía luego de sus fuerzas y aterrado de sus rebelías retrocede en el camino de sus demencias; pero cuando se mira acompañado, cuenta con que el esfuerzo ajeno ha de suplir la debilidad propia, y creyéndose capaz de dominar al mismo Dios, se obstina con pertinacia en sus desvarios y puesto en la deleznable pendiente del mal se precipita en la sima de su perdición.

Pues bien; el P. Fr. José Serra, honra de Cataluña y ornamento de España, si tuvo celo de Dios para cumplir la primera misión de apóstol, no le faltó carácter firme y voluntad perseverante para desempeñar a maravilla la segunda.

Para salvar al individuo, se despojó de cuanto tenía y extraviándose voluntariamente de su patria, cruzó los mares, recorrió la Australia, evangelizó aquellas dilatadas regiones pobladas de salvajes antropófagos, y después de haber iluminado millares de inteligencias con los esplendores de la fe, y de haber regenerado con el agua del bautismo centenares de tribus conquistadas a la barbarie, regresó a su amada España, no a descansar de sus tareas apostólicas, sino a militar en la ruda campaña que de años ha venía empeñada entre la sociedad descarriada y la Iglesia de Dios.

El venerable P. Serra, que en premio de sus fatigas apostólicas en las misiones de Australia, había sido exaltado a la dignidad de Obispo, encontró a su llegada a España al liberalismo imperante; y fiel a su misión de Obispo, rechazó el descanso que tanto necesitaban sus extenuadas fuerzas, y acometió con juvenil ardor la difícil empresa de restaurar en la sociedad la soberanía de Jesucristo.

Cómo el P. Serra se portó en esta nueva fase de su apostolado, bien lo sabéis caros lectores. El liberalismo, causando de despojar a la Iglesia de sus bienes, harto de haber demolido templos y monumentos que la piedad de nuestros padres erigiera en honor de Dios, iba cayendo en deserción, y previendo su total ruina, quiso con ganimedía satánica, disfrazarse con hábitos tales, para embucar por este burdo expediente a los católicos y alistar con tan manosas trazas nuevas legiones de inconscientes secuaces en su execrable bandera.

El venerable Obispo de Daulia, a cuya penetración no escapó la diatriba liberal, ardiendo en celo por la gloria de Dios, defendió con tesón su santa causa, y gritando ¡gal lobo, al lobo! a su voz de vidente, los católicos, que ya iban tragando el anzuelo, paráronse a meditar, y no tardaron en ver a través de las giledejas y vellones de lana con que se cubría la fiera revolucionaria, las rapaces garras de esta y su voracidad canina.

Burlada en sus perversos planes la hidra liberal, rugió de coraje lanzando improperios contra el inculto y pespicaz P. Serra, desde las columnas de los periódicos sectarios; pero el conspícuo debelador de la secta, recibió impávido aquel turbión de contumelias, que iba engarzando cuidadosamente para ceñir su cabeza venerable con aquella corona de espinas, cosechada en su vida apostólica, y presentarla ante el Supremo Juez, como el mejor descargo en el día de su cuenta.

En esta época de rebajamiento y afeminación universal, no es cosa fácil encontrar caracteres tan varoniles, voluntades tan perseverantes, como la del malogrado Obispo de Daulia.

Sus merecimientos no de todos recibieron el mismo premio; porque si es verdad

que de parte de los latitudinarios y oportunistas tuvo que sufrir amarguras sin cuento, en cambio se vió recompensado aún en vida con el cariño y el aplauso de los buenos, que veían en el P. Serra, una columna firmísima del catolicismo y un debelador denodado de la secta liberal.

Descanse en paz el buen apóstol, cuyo aniversario celebramos hoy, y en la seguridad de que ya está gozando la gloria que sus virtudes heroicas merecieron, ponemos fin a nuestro artículo exclamando:

¡Honor al Rdo. P. Serra! ¡eterna gratitud al Obispo de Daulia, que con tanta perspicacia y con tan firme voluntad, desmenuzó al malvado liberalismo!

¡Dios haya acogido en su seno al incansable apóstol de la pura doctrina.

Manuel Bellido.

Castellón 8 Septiembre 1910.

Las Monjas Oblatas

El Obispo de Daulia pasará a la historia, como uno de los bienhechores de la humanidad.

Su obra de las Oblatas, mil veces más eficaz que la pomposa de la «Trata de blancas», tan en boca en todas las capitales de España, produce un bien inmenso. Como todo Instituto religioso ha remediado una necesidad social; por eso encuentra eco en todas partes.

Toda España celebra mañana el centenario de hombre tan ilustre, y al siglo que viene se habrá agigantado tan colosal figura.

El mejor medio para honrar su memoria es favorecer su obra.

Y, si hemos de ser francos, permitásenos afirmar que Castellón podría hacer mucho más de lo que hace en su favor.

Primamente, honrar y obsequiar y mirar con la consideración que merecen tan heroicas religiosas, pues son tan nobles como las otras, siendo su obra apostólica, redentora, divina.

En segundo lugar favorecerlas con limosnas, suscripciones, legados, como se acostumbra a hacerlo con los demás conventos.

Así es como prosperan las fundaciones de Madrid (Ciempozuelos), Valencia (Alcañés) y otras que sostienen centenares y centenares de Marías.

Gracias a Dios, la moralidad en la provincia de Castellón se encuentra a una altura enviable, pero la humanidad aun en los días de su progreso encuentra a su paso márgenes de la virtud que es preciso no abandonar. llevándolas al puerto del arrepentimiento, de la esperanza y de la felicidad. Ese puerto es Benicassim.

¡Católicos de Castellón, autoridades todas de la provincia, acordados del Asilo de Oblatas de Benicassim!

Una efeméride

El 27 de Junio de 1870 nació en Vevy (Suiza), en la quinta La Faraz, el primogénito de la dinastía Proscrita D. Jaime de Borbón y de Borbón.

La España católica recibió al Augusto Príncipe de la dinastía insubornable, como riante aurora de su regeneración social y por doquiera se celebraron fiestas y regocijos por tan venturoso natalicio.

Doña Margarita quiso que administrase a su Augusto Hijo las aguas del bautismo un Obispo español, insigne por su santidad, por su sabiduría y por su elocuencia.

Caricaron las invitaciones para que el Prelado asistiese al bautizo, y como el Gobierno español amenazase con despojar al Obispo de sus temporalidades y separarlo de su diócesis, al punto don Carlos, para evitarle a la Iglesia esa y otras represalias, que se hubieran seguido, desistió de su piadoso intento, sacrificando su consuelo personal al bien de la Religión.

Otro Obispo español, no menos insigne, que por serlo *in partibus* no tenía diócesis asignada y por ende no podía el despotismo revolucionario celarse en él con venganzas y desmanes, fué el indicado para bautizar al Augusto Vástago, futuro Caudillo de la Tradición.

El apostólico P. Serra, debelador del liberalismo en ambos hemisferios, apóstol incansable de la fe, así en tierra de gentiles como en pueblos prevaricadores y apóstatas, tuvo el honroso encargo de regenerar con las aguas bautismales al niño de cien reyes, en quien la España católica tenía y tiene puestos sus amores, sus entusiasmos y sus esperanzas de restauración religiosa, monárquica y tradicional.

Honor al venerable Obispo de Daulia, que jamás transigió con el modernismo liberal, que siempre le combatió hasta cuando osó refugiarse en las sacristías y que nunca prestó vasallaje al *Dios Erlo* como tantos otros.

El basó rectamente la gloria de Dios y el advenimiento de su Reino; no vió el triunfo, pero lo goza ahora en la presencia de Dios, y recibe las alabanzas de los que militamos en las cruzadas de Cristo.

Enebea.

Imprenta católica y Librería de José Rovira

ANUNCIOS

GRAN TALLER DE SASTRERÍA para señores Eclesiásticos
Y CABALLEROS

D. VICENTE LORAS

En este antiguo y acreditado establecimiento se confeccionan toda clase de trajes talaros para los señores sacerdotes.

Se hacen á medida todo género de prendas eclesiásticas: manteos, sotanas romanas, valencianas y francesas; sacos, dultetos y esclavinas.

Especialidad en mucetas para la asistencia al coro y demás actos oficiales. Recomendamos á los señores sacerdotes de la provincia la acreditada sastrería de LORAS, por ser la que desde antiguo viene dedicándose con especialidad á este género de trabajos.

Además se confeccionan con esmero trajes para caballeros.

—Calle de Vera, n.º 10, (antes Enchín.—CASTELLÓN—

BAZAR DE CALZADO DE FEDERICO CAZADOR

Gran surtido en calzado cosido á mano de todas clases
y precios

Elegancia, Comodidad y Economía

Hay que visitar el Establecimiento

U. Chermá, 46.—CASTELLÓN.—U. Chermá, 46.

Frete á la iglesia de San Miguel

GRAN REGALO

sólo por 30 días y dedicado exclusivamente para los señores suscriptores y lectores de "LA CRUZ"

Hoy es la gran ocasión para poder adquirir una magnífica oleografía de «La Purísima», «Purísima» (de Murillo), «San Francisco de Asís», «La Impresión de las Llagas de San Francisco», «Sagrado Corazón de Jesús» y «Sagrado Corazón de María» (hay de medio cuerpo y cuerpo entero), «San Antonio de Padua», «San Luis», «Santa Teresa de Jesús», «Santa Ana», «San Pedro», «San Pablo», (medio cuerpo), «Santa Lucía», «N. S. de la Soledad», «N. S. del Carmen», «Nuestra S. del Rosario», «Aparición de N. S. de Lourdes», «San José» (de Murillo), «Muerte de San José», «El Ángel de la Guarda», «San Miguel Arcángel», «San Jaime», «San Ramón Nonato», «La Sagrada Familia», «Grupo de Santa Ana, San Joaquín y la Virgen», «San Juan Bautista», «El Bautizo de N. S. Jesucristo», «La Anunciación», «Santa Florencia», «Santa Cecilia», «El Nacimiento de Jesús», «Huida de Egipto», «El Divino Pastor», «Jesús llamando á la puerta», «Jesús sobre las olas», «Jesús en el Monte Olivete», «La Cena», «Ecce Homo» (medio cuerpo), «La Dolorosa» (medio cuerpo), «Cristo en la Agonía», «Cristo en la Cruz» (Velázquez), «Mater Dolorosa», «La Santísima Trinidad», «Coronación de la Virgen» y Retrato del Padre Santo Pío X (medio cuerpo).

También puede adquirirse, por el tiempo indicado, una preciosa oleografía vista panorámica de Belén así como dos ricas vistas de Venecia.

Todas estas oleografías son verdaderas obras de arte, en las que son muy de apreciar tanto la expresión y colorido de las figuras, como los detalles más insignificantes, siendo dignas de figurar al lado de las mejores de su clase, pues son copia exacta de los mejores cuadros que existen en los grandes museos de Europa y América y debidos á los más renombrados artistas del mundo. Estas oleografías son de tamaño 73 X 55 centímetros y tiradas á veinte colores.

VALE	Regalo á los Sres. suscriptores y lectores de	VALE
	"LA CRUZ"	
	Este talón caduca á los 30 días de haberse publicado este anuncio.	

A pesar de los muchos gastos que ha ocasionado la reproducción de los mencionados cuadros, hoy día y á fin de que todas las personas religiosas puedan adquirir uno ó más ejemplares de estas oleografías y puedan gozar en la contemplación de las mencionadas obras de arte, se ha hecho una gran rebaja en los precios, ofreciéndolas hoy al insignificante precio de 3 pesetas cada ejemplar, comprendidos los gastos de embalaje, franqueo y certificado.

También mandamos á quien lo solicite y siendo valedero para ello el mismo vale, la oleografía puesta en un lujoso, bonito y serio marco, ó sea un verdadero cuadro completo por el reducidísimo precio de 7 pesetas todo ello, comprendidos los gastos del envío hasta el destinatario.

El marco sólo y á precio de regalo, es á 5 pesetas, que también se manda si así lo piden.

NOTA.—Los pedidos, acompañados de su importe (en libranzas de giro mútuo ó sellos de franqueo españoles de 0'15 pts.) deben dirigirse á don Pedro Gil, calle Villarroel, 105, Barcelona. A fin de evitar extravíos y reclamaciones se solicita se certifiquen las cartas de pedido.

Todo pedido debe ir acompañado de un vale por cada oleografía ó marco sin cuyo requisito no se servirá el pedido.

Se suplica sean bien claras las señas del domicilio y pueblo del destinatario.

IMPORTANTE.—Estas oleografías tienen una ventaja sobre sus similares, y es que permite lavarlas, para lo cual basta pasar por encima de ellas, una esponja humedecida, sin peligro en lo más mínimo de que se deteriore como sucede en otras clases.

GRAN COOPERATIVA DEL CÍRCULO CATÓLICO DE CASTELLÓN

Todo consumidor debe conocer los establecimientos que venden con mayores ventajas sus géneros.

La Cooperativa del Círculo Católico vende sus géneros, compitiendo en precios y calidad y dando su justa medida en el peso.

Posee un extenso surtido en todos los géneros; vino de mesa elaboración especial y garantiza la pureza de los mismos.

El que compra una vez, queda cliente.

CABALLEROS, NÚM.º 6.—CASTELLÓN

ESPECIALIDAD EN VINOS EMBOTELLADOS



TALLER DE D. PASCUAL AMORÓS

Calle de San Pascual, 51—VILLARREAL

En este acreditado establecimiento se reciben toda clase de encargos relativos al culto católico. Especialidad en imágenes de talla en todos tamaños y andas gran novedad artística, para asociaciones religiosas y particulares. Precios sin competencia y convencionales para los reverendos señores sacerdotes y venerables comunidades religiosas.

No equivocarse: En Villarreal cerca del convento de San Pascual

VENTA DE CERA

MAYOR, NÚM.º 143.—CASTELLÓN

En casa del Sacristán de la parroquia de la Purísima Sangre, Mayor 143, encontrará el público toda clase de velas y hachas para procesiones, entierros y demás.

Las clases de velas que ofrecemos producen:

Luz clara y en cantidad relacionada con su tamaño.—No se corren ni lagrimean.—Arden hasta consumirse por completo con igualdad, sin dejar huella alguna de imperfección.—Su duración en todos los tamaños es asombrosa.—Es tal la pureza de la mecha, que no produce ceniza ni combustión alguna y ¡Fijarse bien!—No se doblan en época de verano.

Mayor, 143.—CASTELLÓN

CARLOS VALMAÑA

MÉDICO-OCULISTA

Antiguo Ayudante de las clínicas de los Doctores Barraquer y Menacho de Barcelona

Especialista en las

enfermedades de los OJOS.

Practica toda clase de operaciones de los OJOS.

Procedimiento especialísimo y rápido para las GRANULACIONES

Horas de consulta: Todos los días de 9 á 12 mañana y de 3 á 4 tarde.

Plaza del Rey, 24, CASTELLÓN

15 VISITAS 20 PESETAS

POLICLÍNICA DENTAL

del acreditado profesor dentista de Barcelona

D. ANTONIO MONTIÁ.

Curación de toda clase de enfermedades de la boca, operaciones y extracciones sin dolor.

Gran especialista en dentaduras completas.

Se garantizan todos los trabajos hechos en este gabinete

60, ENMEDIO, 60.—CASTELLÓN

Casa
vedad.
todo el
nas, Li
precios
do.—Pa
—Lana

NOTA
compra
Ticket de
al que ob
del sorteo

Las el
nueva en
atropello
á pesar d
el Sr. C
que mejor
Para lo
nada, com
verdad q
lo que se
cuatro ó
conocer
mental.

Conse
el amo
cuatro de
sanciona
jas, por
preside
no pasó
también
snysos. P
licos que
tra indif
esos des
erosanto
mestros
y sus en
gan al h
de los in
valezan
pero es
que deb
propia,
tan con
gracia,
cosa qu
Al m
-cristo h
peleen
que qui
apatia
meneste
á dond